

Aquí seguimos, amigo lector, con el ánimo intacto e idéntico el propósito, [tras diez años de odisea](#). Desvelar la Historia de la filosofía hermética, sin pretenderlo, continúa siendo nuestro objetivo. Los que formamos este proyecto compartido que es Studia Hermetica deseamos reconstruir un periodo de la historia sobre la base de sus textos filosóficos; de aquéllos, bien lo sabe, menos conocidos y reconocidos por el mundo académico. Y eso que con tanto infortunio se ha dado en llamar “hermetismo” no es más que una mera excusa para penetrar en el recóndito tejido intelectual de nuestros antepasados.

Aprender a leer es la mayor hazaña jamás lograda por la humanidad; en virtud de las letras, las ideas se transmiten a lo largo y ancho de las millones de muertes que nos separan de ese universo extinto con el que deseamos conectar... derrumbando, arrumbando, arramblando, arrasando, arredrando, derramando y arrullando las infinitas proyecciones que el acto creador nos proporciona. Al contrario que el vestigio arqueológico, las letras continúan vivas en el corazón del ávido lector que persigue penetrar en sus misterios; y sin embargo, no podemos prescindir del utillaje científico que nos devuelve a la mente que en una remota época las produjo. ¿Acaso existimos en un eterno tiempo presente?, ¿acaso la evolución, el progreso y el transcurso de las eras, suponen una máscara de palabras para definir el cambio? No sabría decirlo, ino soy más que un hombrecillo que vive y sueña encerrado en una jaula de cristal opaco! Pero sé una cosa: [no one's gonna take my soul away, I'm living like Jim Morrison...](#)

En los próximos meses, si todo va según lo previsto, llevaremos a cabo una severa actualización en la revista, con el fin de conmemorar como se merece este décimo aniversario, además de publicar un nuevo número especial que, confiamos, sea de su interés.

En esta etapa que despierta con el año 2018 deseamos, más que nunca, que siga a nuestro lado.